

EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la localidad. Trimestre, Ptas. 1'50
En el partido judicial. » 1'75
En el resto de España. » 2
Ultramar y Extranjero. » 18

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Riera, 7.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

A PRECIOS CONVENCIONALES
á juicio de la Administración.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores, no admitiéndose trabajo alguno firmado con pseudónimo.

La correspondencia á la Redacción.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO II

BLANES 5 DE SEPTIEMBRE DE 1897

NÚM. 42

LA OLA NEGRA

IV

Ahí está el anarquismo, blanqueando espada de exterminio. Aguda y gravísima enfermedad, amenaza con la descomposición de los organismos sociales. ¿Que medios aconseja la terapéutica sociológica para combatir los progresos morbosos del terrible anarquismo. La Iglesia aconseja un tratamiento profiláctico; el Racionalismo aboga por el cauterio energético.

El anarquista es un criminal que la sociedad castiga fuertemente en nombre del orden general perturbado por los actos de salvajismo inaudito que aquel realiza. Muy bien.

¿Y quién ha conferido á los poderes públicos esa representación social, en cuyo nombre y á la sombra de cuya autoridad castigan al anarquista? La voluntad del pueblo soberano. Muy bonito.

Por ventura el anarquista ajusticiado ¿no es una parte integrante del cuerpo popular, un átomo de ese *Gran Todo* que se ha dado en llamar soberanía nacional? ¿Con que derecho se despoja de la á vida Vaillant pongo por caso, un iluso, sugestionado indeclinablemente por la fuerza poderosa de la lectura de Víctor Hugo, Bouchine y otros apóstoles de la redención del obrero; un enfermo, un caso patológico, como afirma la escuela criminalista de Lombroso, que obra fatalmente, cediendo á las influencias que en su organismo determinan el medio ambiente moral é intelectual de los tiempos modernos y á los impulsos de la sangre y de los nervios?

Donde está el derecho de un hombre sobre la vida de un semejante suyo? Y el derecho de todos los hombres juntos sumados no llegan á este límite.

El derecho humano, ó mejor, el derecho en el hombre, consta de dos elementos correspondientes á su doble naturaleza; uno metafísico que consiste en la facultad de hacer algo y otro material, derivación del anterior, que estriba en el empleo de la fuerza coactiva

para desembarazarse de los obstáculos que á la realización de aquel *algo* jurídico se oponen. Sumando los derechos de todos los hombres, claro que aumenta la fuerza coactiva con la acumulación de individuos de la misma dotados pero la fuerza moral, en la cual está la esencia del derecho no gana absolutamente nada.

Dentro de la escuela racionalista toda autoridad de los poderes públicos arranca del consentimiento voluntario de los asociados. El ciudadano enajena sus derechos y los aparta al acervo común, constituyendo el Estado. En buena lógica este no puede tener derechos superiores á los delegados por los ciudadanos.

¿Hay algún ciudadano que tenga derecho á matar? ¿No? Pues tampoco lo tiene el Estado ó la Sociedad. Este, dicen los panegiristas del derecho moderno, tienen el de defensa, consubstancial é ingénito á todos los seres, así á los individuos como á las colectividades y en virtud de este derecho pueden perfectamente matar á los anarquistas.

Los que tal dicen no paran mientes en las consecuencias de esta teoría. Si la sociedad castiga á los anarquistas, escudada en el derecho de defensa, está reconocida la beligerancia al anarquismo y con ella la legitimidad de la causa simbolizada en la negra bandera del Terror. Los poderes públicos y los clubs anárquicos son así dos enemigos que combaten encarnizadamente en lucha solo terminable con la desaparición de uno de los combatientes. A la postre ¿quien ha de vencer? No es difícil predecirlo.

El anarquismo avanza; los poderes públicos pierden el terreno. La causa está en que el primero lucha con la fuerza de la idea y el segundo solo atiende á la idea de la fuerza.

Alarma al ánimo mejor templado una mirada serena en el sentido de imparcial, echada al porvenir. El anarquismo va reclutando cada día adeptos en las filas de la miseria indigente. Nuestros hijos van á hallarse inermes ante ese ejército formidable, á cuyo trágico paso retiembla y se resquebraja el suelo.

**

Otros piensan—y ésta parece ser la idea que se incuba actualmente en las cavernas subterráneas de la diplomacia—en crear una especie de policía internacional para perseguir á los anarquistas y luego de capturados y reconocidos, extrañarles á tierras lejanas é inhabitables sino inhabitables.

Para el caso en que el proyecto se realice preguntamos ¿con que derecho se decreta la caza y el extrañamiento?

Somos dignos de los anarquistas y hemos de padecerlos. Cuando nos han hecho olvidar todos los deberes para halagar nuestro oído con la música de pomposos derechos, solo cometiendo una injusticia enorme podemos recordar sus deberes de hombre á los anarquistas. Todo se lo quitamos: creencias, amores y esperanzas; el pan del cuerpo y el alimento del alma, fabricando sobre sus despojos el deslumbrador edificio de la civilización moderna; y ahora queremos arrojarles de este edificio que ellos levantaron con el sudor de sus frentes y la sangre de sus venas. ¡Sarcasmo horrible!

¿No se quiere la libertad? Pues venga libertad omnimoda; pero para todos. La libertad es una espada que hiere y bálsamo que cicatriza la herida. Muy bonito y sugestivo, pero mucho es temer que las sociedades mueran de un empacho de libertad. Puestos en la pendiente, rodamos indefectiblemente á la sima.

**

Es incuestionable que tenemos libertad para hacer todo lo que nos dé la real ó soberana gana. Pero hay que advertir la diferencia esencial entre la libertad física y la moral. Somos libres físicamente, en virtud de nuestra naturaleza racional; pero en manera alguna puede trasladarse al orden moral este concepto de la libertad física absoluta. En el orden moral estamos ligados por una inmensa red de obligaciones naturales unas, dimanantes otras de nuestro estado y diversas relaciones. Los oradores de club y muchos de Ateneo confunden á sabiendas los dos conceptos y las muchedumbres con su sencilla buena fé, creen que no es justa ninguna traba puesta á su liber-

tad. Estos que así lo predicán no tienen derecho á quejarse de los anarquistas, que usan de esta libertad que ellos graciosamente les concedieron, ni mucho menos para castigarles. Y cuentan que *estos* son todos liberales desde Pidal hasta Pidal para ceñirnos á los estadistas de casa.

Si se opera un cambio radical en las ideas y en los procedimientos, los anarquistas acabarán por imponerse por la fuerza del número y de la razón.

¡Anarquista! me dirá algún barrigudo burgués adorador del becerro de oro, al leer las anteriores afirmaciones y precedentes consideraciones.

Abono del anarquismo sois vosotros, que insultais la miseria del obrero y abominais de los gritos que el dolor arranca al corazón del mísero, porque turban la tranquilidad de vuestra digestión.

Acordaos, que aún es hora, del adagio francés: *Rira bien ce qui rira le dernier.*

Baldomero Trullas.

CRONICAS CORTAS

Los lobos no se comen entre ellos, ha dicho la Sabiduría de las naciones, pero esta buena Señora, Vds. lo saben, disparata mas ó menos, y hoy, aunque lo sienta, es preciso que yo diga su hecho á nuestros colegas de la *Gran Prensa*, puesto que cólegas tenemos. Después de todo, no llega tan á menudo á sus oídos la verdad, la solidaridad, que hace su fuerza poniéndoles al abrigo de toda clase de críticas de sus camaradas, en caso de burla y á título de revancha: ningún temor, ningún contrapeso, no le retiene pues cuando, sin tomar ningún cuidado entran en el mal camino.

De buen agrado, ó á pesar suyo, es preciso reconocer que el periódico es hoy día, el que educa al pueblo y nosotros, bajo este punto de vista no podemos hacer nada en contra. De consiguiente, tengo yo necesidad de demostrar que no podría existir otro educando mas complaciente, mas deseoso de halagar, ante todo las pasiones de su discípulo, mas preocupado de adivinar sus deseos, de conducirlo siempre allá, donde él quiere ir, de presentarle sus malos instintos como otras tantas virtudes, y de evitar sobre todo de hacerle oír jamás una palabra firme. Pues bien ¿no creen Vds., que en parte se debe á esta manera extraña de comprender su educación que nosotros debemos el temperamento extraño de las masas de nuestros días? La masa es un gran niño; y tiene como él toda la inocencia bestial; los empujes instintivos, los ardores generosos, las crueldades inauditas: á este fondo se añaden para cada pueblo, fermentos especiales de herencia, donde tanto el bueno como el malo están

mezclados, prontos a tomar el paso el uno sobre el otro según les dirige la vanguardia. En Francia existe este fondo de ligereza incurable, de tendencia a no tomar nada en serio, que hacia decir a este *guson* de ingenio llamado Schopenhauer que si América tenía monos, la Europa tenía los Franceses: hay tambien esta sensibilidad nativa que nos hace apasionar locamente por toda idea generosa ó brillante, pero en cambio nos quita toda la sangre fría y toda reflexión en presencia de acontecimientos no previstos.

Hace bastante tiempo que tenemos conciencia de esto y sobre todo los que nos educan. Francamente, puede decirse que los que nos educan, dueños absolutos de escoger la dirección a dar la opinión, puesto que ya lo he dicho, ninguna traba, ninguna ley les gobierna, hagan su deber en frente de la raza de la cual han tomado la responsabilidad? En el fondo, ¿no somos nosotros, unos desequilibrados y aumentando cada día más, unos degenerados? Si es verdad que las leyes que rigen el desarrollo de las colectividades son las mismas que presiden al del individuo, no es pues la neurastenia, la degeneración que nos vigila, y no debemos nosotros achacar un poco la falta a aquellos que nos arrastran de tan buen corazón por la pendiente por la cual nuestros instintos nos llevaban ya? Esta ligereza y esta sensibilidad, ya lo he dicho, son los dos grandes vicios de la raza: digámonse si la prensa francesa, en general, se ha dado otra misión que la de halagar, de desarrollar, de agravar estos vicios fundamentales, gusanos roedores de el edificio que fué, la hermosa raza de este país?

Es como médico que yo estudié en este lugar esta diátesis nacional; es pues a los médicos que señalo la etiología del mal. De consiguiente, es fácil de contar, los periódicos que huyen del movimiento han sido la excepción y muy a menudo el objeto de la burla de los otros. Poco a poco el tema escogido está inspirado por estos dos móviles: «volverlo todo a la mentira» y desarrollar nuestra atención natural poniedo de relieve el escándalo y los detalles mas circunstanciados sobre los espectáculos mas adecuados a perturbar más y más todavía la imaginación: crímenes meditados, calaveradas nuevas, infamias atronadoras. Tal gran periódico tiene ahora dispuesta la narración de los hechos del día de tal marca que cada uno pueda interpretarlo a su manera. . . . Tal otro periódico hace una especialidad publicando los horrores judiciales.

La manera como ha sido presentado al público el proceso del miserable Gregorio que mató a su hijo después de haberle martirizado, es bajo este punto de vista absolutamente patognómico. En el fondo del crimen es banal dentro de su atrocidad: ciertamente no es el primero de este género y la publicidad que se le ha dado no impedirá que se cometan otros, puesto que dos nuevos casos tanto ó mas odiosos se han producido después. En otros tiempos el desprecio y el fastidio público se hubieran revoltado. Escuchad como presenta las cosas hoy, un periódico que conoce a que grado de emocionabilidad ha conducido a su clientela. He aquí algunos extractos de la descripción de la sesión de la Audiencia del 25 de Mayo «Una bonita sesión por jurados, apasionada, dramática, fértil en incidentes...» «...El instante es magníficamente dramático...» «...El público ruge y se sienta en la sala en que la tempestad va a descargar. Luego el *nerosismo* va aumentando hasta la gran escena final...» He aquí algunas frases extraídas de otro periódico: «...Siempre lleno de gente, siempre la misma emoción...» «...Es preciso oírle, el miserable, pronunciar con afectación estas palabras: *hijo mio*. Esto suena falso, esto hace daño, esto indigna. El relato de los dos testigos nos procurará un poco de bálsamo en el corazón...» Otro periódico poco escrupuloso en cuestiones de anuncios se alaba en alta voz de ser leído asiduamente por el asesino, puesto que se le ha encontrado en su casa una colección completa de dicho periódico. Y los grabados de sensación, y los pornográficos!!! Pero he aquí el final. Un periódico ha juzgado que ciertamente no había habido todavía bastante emoción producida por este espectáculo edificante y prepara rápidamente una obra que, vendida por entregas, permitirá al público vivir por mucho tiempo todavía estos bellos días: yo no invento nada, yo cito.

«Desde el momento que pasan delante del Jurado los autores del espantoso crimen de la calle de Dessous-des-berges, la publicación de el *niño martir*, «Pequeño Pedro», se recomienda de una manera particularmente apasionada, a la atención general.

«Cuando se ha leído todo lo que ha sido publicado referente al crimen monstruoso cometido por Gregorio, el padre desnaturalizado y sus cómplices, dan cuenta en este mismo momento a la justicia, no se cansa uno de volver las páginas de este relato tan fiel como patético, donde están pintados tan exactamente los horrores y los martirios que han entristecido la Francia entera.

«Con todos los elementos conocidos de la desgarradora historia que el jurado del Sena va a escribir el epilogo, se encuentra en el *niño martir* toda una colección de horrores y de infamias insospechables. Cuantas revelaciones nos presenta la primera parte titulada: «¡Fernando y Margarita!» La segunda parte: «Toutou!» Verdadero prodigio de aparato teatral y de adaptación dramática, causan verdaderamente piedad.

«El *niño martir* hará recordar durante largo tiempo las grandes pasiones de la hora actual.»

Sinceramente, creéis que tales proceder de educación, para una raza como la nuestra, estén destinados a devolvernos la sangre fría que nos hace falta? Sin embargo la obra está hecha; el buen humor de nuestros padres se ha vuelto fragilidad sin nombre y su generosidad instintiva, la sensibilidad llorosa. Con que ligereza extraordinaria, con que triste y exclusiva preocupación del *fort tirage*, la prensa actual toca este instrumento tan poderoso de educación que se llama el ejemplo? Hoy cada uno lee su periódico: de que imágenes llena su imaginación y en que medios hace vivir sus pensamientos? Dejo voluntariamente de lado todo lo que habría que decir de la invasión espantosa de la pornografía, bajo el ojo tolerante de la ley, que vería mas pronto echar por tierra la moralidad de todo un pueblo que tocar a esta cosa sagrada que se llama la libertad, quiero decir: la licencia absoluta de la prensa. Nosotros lo hemos pedido, muchísimo tiempo esta libertad de la Prensa, ó por mejor decir los periodistas la han pedido. Ahora ya la tenemos. Pues bien; medid los progresos que se han llevado a cabo desde esta época por la opinión pública en Francia, por el camino de la sangre fría, de la perspicacia, de la moralidad general, del respeto de sí mismo y de los otros, del amor al trabajo, del desprecio del lucro, de la misma pureza del arte mismo, y díganme, sinceramente delante de aquellos que, sin recordar sus promesas, se han impuesto como los educandos de la raza y que hablan hoy tan altamente del atraso de la ciencia, de que lado está el verdadero atraso?

DR. DIOGENE.

Sección Literaria.

Enferma de amor

Arrastraba el sol perezosamente su rayo moribundo a través de la arena del parque, destellando en las cristalizaciones del suelo é hiriendo oblicuamente las hojas tendidas con rigidez metálica como para recibir aquel último beso de luz que pronto se desvanecería en la línea del horizonte, perdiéndose en la claridad argentada que precede a las noches de luna.

A la izquierda se destacaba el hotel con sus muros de ladrillo y piedra blanca, sus ventanas de volada reja y sus amplios miradores, en cuyos cristales reverberaba el sol simulando explosiones de fuego. Alrededor oscilaban los sauces, erguían los tilos sus brillantes copas, destacándose suavemente sobre el fondo verdoso del anochecer, y cerca y lejos toda aquella cortina de verdor ondulaba hasta perderse en la costa. El mar aparecía como majestuoso límite del cuadro y alzaba los anchos pliegues de sus olas, ya

tristes y oscuras también, y en la tierra y en el mar, escapándose de la chimenea del buque que partía con ignorado rumbo, ó de la casucha enclavada en la campiña, surgían humaredas de color leonado que se retorcan é iban a destrenzarse y a perderse en la ráfagas del viento.

* *

Junto a un cenador rodeado de adelfas, medio tendida sobre una mecedora, yacía una mujer pálida como la diosa de aquel encantado retiro. Brillaban sus ojos bajo los párpados guarnecidos de largas pestañas, entre cuya sombra parecían dormir de continuo la reflexión, y en su rostro, velado por esa languidez que hace tan interesantes a las mujeres, se adivinaban las grandes tristezas, no los grandes romanticismos.

Aquella fisonomía no guardaba en conjunto las dulces proporciones de la de la mujer vencida siempre por la pasión ó el sufrimiento; no revelaba la ternura, sino el espíritu enervado bajo la presión de la desgracia, que llora sin resignarse y maldice con la oración.

En la situación en que se encontraba, semejante cuerpo carecía de formas; era la cabeza de un angel descolorido destacándose sobre un traje color de malva, que de de el seno caía en anchos pliegues, ondulados por la casualidad con más gusto que el que hubiera tenido preparándolos la mano habilísima del pintor antes de comenzar su cuadro.

La mujer pensaba y la noche caía; es decir, caían las dos, puesto que el pensamiento femenino, cuando piensa en lo que ama, cae siempre arrastrado por torbellinos de locura que el mejor fisiólogo no podrá descubrir nunca tras el semblante de la mujer. Aquella enamorada hermosísima que a la orilla del Golfo de Gascuña ostentaba todas las indulgencias que se sienten sobre las costas del Pacífico, había consagrado a un amor sin esperanza, todos sus nervios, toda su naturaleza, gastándola en el frenesí de su pasión. Era una histérica pasional que se encontraba en el dintel de la locura ó de la tisis; sus labios sin color, la lentitud ó la ligereza inoperada de sus movimientos, su versatilidad, todo reconocía una sola causa.

Había querido lo suficiente para ser engañada, pero el engaño de su amante la hizo ser fiel a su recuerdo. ¡Horrible condición humana que establece el contraste como base fundamental de las pasiones de la vida!

* *

La noche fué cayendo sobre el horizonte y las estrellas aparecieron temblando de frío en la inmensidad, como si reflejaran todas las incertidumbres del corazón de la criolla. La decoración cambiaba; el mar era una sombra inmensa que fosforescía a trechos y estaba al romper sobre la costa sus ondas macizas, y aquel medroso ruido parecía provenir del bosque lleno de manchas negras que seguían ondulando hasta el primer término formado por la casa; la explosión de fuego que producía en los miradores la reverberación solar, se había trocado en esa luz nocturna, mezquina como invención del hombre, y condenada a resistir nuestras vigiliás y a presenciar nuestros temores.

La mujer no temblaba de frío pero sí de miedo; sus ojos desencajados miraban con terror hacia la espesura, fijándose al principio en la sombra, viendo luego surgir de ella un punto de luz, y al fin la luz convertirse en una misteriosa imagen; era la de su eterno burlador, pero entonces no asomaba a los labios de aquella figura la sonrisa sarcástica que hacía sufrir, sino la expresión dulce y melancólica de una despedida.

Y esta figura despertaba en su mente toda una historia que iba adquiriendo detalles a medida que ante sus ojos se hacía más visible la imagen que la evocaba.

Era un efecto, así como el que produce el foco de una linterna mágica, que sobre el fondo blanco reproduce las imágenes pintadas al transparente en el cristal que entre la

luz y el objetivo se interpone, y que dibujándose confusamente primero, vá acentuando sus líneas hasta aparecer perfectamente definibles y claras.

Así se dibujaba en su mente la historia, la historia eterna del enamorado rendido que va venciendo las altiveces del objeto de sus amores conforme va conquistando su corazón con alagos y ternuras, para trocarse de rendido amante en hastiado indiferente, a medida que ella se va trocando de altiva indiferente en rendida enamorada.

Y pasaron por su pensamiento las horas felices en que caminando en sentido opuesto uno de la indiferencia al amor y otro del amor a la indiferencia, habían llegado a encontrarse. Momento felicísimo que determina una desilusión y una amargura tanto más grandes cuanto más rápidamente se llegó a él.

Evocando el recuerdo, la figura del burlador aparecía cada vez más visible, destacando de la espesura parecía avanzar entre supicante y desdichoso...

La criolla tendió los brazos y mirando con extraña fijeza se incorporó, pero al dirigir el primer paso hacia la imagen, ésta se desvaneció rápidamente.

—Estoy débil, murmuró, y la debilidad me produce estas alucinaciones.

Etonces, vacilando, se dirigió hacia la casita.

La cena humeaba sobre el ancho velador de nogal y la doncella esperaba con una carta que acababan de traer. Cuando entró su señora la criada la tendió el papel, pero en aquel instante la criolla miró por casualidad hacia un ángulo de la habitación y lanzó un grito.

La sombra de su amante estaba otra vez delante de ella, con el brazo tendido como invitándola a leer.

Lo más fantástico del suceso es que la doncella no parecía ver la singular aparición.

Abrió la pobre mujer con mano temblorosa el sobre, leyó la carta y un terror sin límites se apoderó de su alma. No había leído más; su amante había muerto y aquello representaba el último golpe dado contra su vida.

Sin embargo, no se desmayó ni se quejó siquiera.

Al hombre aquel le quería mejor muerto que ingrato.

Lo único que hizo para calmar su angustia fué coger un gran vaso, llenarle de vino de Oporto y apurarle; después se fué hacia la ventana y abrió las dos hojas, mas no bien se había apoyado sobre el alfeizar cuando volvió a temblar, y con los ojos desencajados y los brazos tendidos hacia la sombra del jardín, parecía embriagada en la contemplación de un espectáculo sobrenatural.

—¿Le ves?—gritó, cogiendo por un brazo a la doncella, que no sabía lo que le pasaba y abría mucho los ojos y temblaba tambien como sintiéndose influida por aquella sensación extraña—ese hombre me persigue... me llama... es él... ahora se desliza junto aquel árbol... Adiós, adiós; no tardaré en seguirte.

Su emoción era indecible. Vibró en su pecho una tosecilla seca y corta, y la doncella, que no había visto la visión, vió brillar un poco de saliva teñida de sangre entre los labios de su señora.

La pobre mujer creyó que su ama se moría y empezó a gritar desesperadamente.

Escucha—baluceaba la histérica—Octavio me llama y es preciso seguirle. Adios, adios, continuaba, siguiendo con la vista, a través de los árboles de un otero, a la extraña aparición solo vista por ella y que desapareció al fin. La pobre enferma, sin poder respirar, arrancaba con fuerza epiléptica los adornos de su traje, y al fin, calmándose, abarcó con rápida mirada el mar fosforescente, el bosque silencioso, el parque, el cielo, y suspiró con amargura.

—Moriré—dijo—cuando llegue el otoño, que es cuando mueren los enfermos del corazón.

Y fueron dichas aquellas palabras con tal fe, que no parecía sino que la pobre mujer

había sentido gorgotear en su pecho el primer estertor agónico.

Volvió á sentarse con indolencia en una mecedora, y su espíritu, sumido en profunda meditación, volvió á vagar por las misteriosas regiones por que el histerismo la conducía.

La doncella se atrevió á interrumpir aquel silencio y aquella meditación en que su ama parecía adormecerse:

—¿La señora, no va á cenar?

Levantó la joven la cabeza, miró con vaguedad de loca á su sirviente, y sonriendo pronunció algunas frases sin sentido.

Su doncella la contemplaba, presa de un estupor sin límites.

No comprendía que nadie muriera por amar demasiado.

—Por lo menos, y durante las íntimas y largas entrevistas que celebraba con el jardincero, ni ella ni él hablaban jamás de la muerte.

Leopoldo López de Saa.

EN BROMA.

(ESPINHO)

Entre los personajes que han venido este año á Espinho, ocupa lugar preferente el famoso poeta Manuel Tovar (Tovarito) por otro nombre «el vate de Aldea Centenera», como se titula él mismo.

Antes de ahora tuve el honor de presentarlo á mis lectores como una de las figuras más salientes de la provincia de Cáceres.

Viajero infatigable, Manuel Tovar cruza la senda de la vida con la guzía á la espalda, vertiendo redondillas, sonetos y odas. Al ver su rostro, que parece una bizcochada; al contemplar aquellos ojos, que se asemejan á dos huevos al plato; al pasar revista de aquella figura vulgarota y prosaica, todos le toman por un hombre rudo y silvestre como el jaramago... Crasísimo error: Tovar es un poeta pero poeta trascendental y hondo; una especie de Campoamor feo, con sombrero Cordobés y zapatos blancos.

Viaja con su secretario, conocido en el mundo de las letras por el «Rentero-Machos», que es quien conduce las alforjas del poeta y quien vela su sueño y le afina el laud para que cante.

Tavorito y su secretario están aquí tomando aires y causando la admiración de todos los bañistas. Adonde quiera que van les sigue la mirada curiosa del público, que se pregunta:

—¿Quién será ese hombre extraordinario?

Y Tavorito, leyendo en los ojos de la multitud, contesta:

Pues queréis averiguar
quién soy y á dó me encamino,
os diré, sin más tardar,
que yo soy Manuel Tovar,
bardo, errante y peregrino,

**

Tovar ha venido á producir una verdadera revolución entre la colonia de veraneantes. Hombre superior, lo primero que hace es apejar el tratamiento, lo mismo al menesteroso que al grande de España.

Ayer le decía á Mariano Díaz de Mendoza con la mayor familiaridad del mundo:

—¡Vaya con Marianito! ¿Con que tú eres hijo del marqués de Fontanar? Pues nos hemos juntado dos aristocracias: la de los pergaminos, que eres tú, y la de la poesía, que soy yo. Excuso decirte que me puedes tutear desde ahora.

Excepción hecha del Papa, á quien conoció en Roma cuando estuvo allí en clase de peregrino, Tovar tutea á todos los demás humanos.

—Al Santo Padre no le he tuteado—dice él—no por nada, sino por su mucha edad.

—¿Y á Navarro Reverter? ¿Lo tutearías?

—Le preguntó uno.

—No.

—¿Por qué?

—Por no darle confianzas.

Aquí vió á una de las señoritas portuguesas más bonitas y de más elevada posición social y la dijo de buenas á primeras:

Tienes la boca tan linda
que se parece á una guinda;
te lo puede asegurar
el vate Manuel Tovar.

**

Era lo único que nos faltaba en Espinho un buen poeta de secano y ya lo tenemos. El ameniza las veladas, alegra los Círculos y embellece los calés con su presencia.

Ahora se prepara un cotillón que dirigirá él y habrá figuras nuevas y originalísimos regalos.

Por de pronto ya ha encargado á Extremadura, su país, siete kilos de morcilla negra para dividirla en trozos que serán distribuidos entre las señoritas. Cada una de estas elegirá pareja, entregando al caballero preferido el correspondiente trozo.

Precisamente los cotillones son aquí este año lo que está más en auge.

Casi todos los domingos hay cotillón en la Asamblea, ó en el Club *High Life*, bailado por elegantes jóvenes portuguesas y españolas, amantes de la unión ibérica.

En este punto Espinho le lleva gran ventaja á Figueira da Foz, su infortunada rival.

Los cotillones de Espinho gozan de justísima fama, y uno de los títulos más gloriosos que puede ostentar un joven es el de haber dirigido cotillones en Espinho. Tanto es así, que yo he visto una tarjeta que decía:

FLORINDO DA FEIRIXEIRA

Director de cotillons d' Espinho é empregado no ministerio de Facenda.

El que dirige bien un cotillón recibe felicitaciones de las principales personas de la localidad y es objeto de admiración y envidia. Anteanoche le dieron serenata á uno de estos seres felices y se le dedicaron versos en la prensa.

En fin, háblase de crear una nueva orden con el título de *San Pascual bailón del zapato escotado*, á la que pertenecerán los bailarines que más se distinguen en la dirección de cotillones. Para otorgar estas cruces serán requisito indispensable el juicio contradictorio y una información testifical en que se declare que el interesado no tiene callos, ojos de gallo ni uñas gordas.

Luis Taboada

CRÓNICA

Un solo periódico entre los muchos que se publican en la provincia ha tomado la defensa de Carbó, y este colega, ha sido un semanario festivo y satírico, *Don Joaquín*. A Carbó solo puede defendérsele en broma, porque en serio nadie que estime una miájita el decoro profesional y el honor personal, puede abogar por él.

Nosotros que conocemos á todos los redactores del festivo semanario, sospechamos que el suelto aludido era de encargo, de aquellos que se escriben para salirse del apuro y evitarse la molestia de moscones importunos, como Carbó. Este hizo un viaje á la capital de la provincia el jueves de la penúltima semana, y el viaje solo obedeció al propósito de alquilar un papel donde pegar aquella desdichadísima defensa que vió la luz en *Don Joaquín*. Y ahora una pregunta á los estimables redactores de este colega. Los hechos que nosotros denunciarnos son ciertos, según hemos de probar ante los tribunales de justicia en su día, y siendo cierto ¿que calificativo merece quien los realizó? Esperamos de la amabilidad de nuestro compañero se servirá con-

testar categóricamente á la anterior pregunta.

—El domingo pasado una criada de servicio de Sta. Coloma de Farnés tuvo la desgracia, mientras estaba arreglando un quinqué, de que se le derramara el petróleo inflamado, prendiéndose el fuego en las ropas de la infeliz que recibió gravísimas quemaduras, á consecuencia de las cuales falleció al día siguiente.

—El cupo de mozos para el actual reemplazo que corresponde á la zona de Mataró, á la cual pertenecen los pueblos de este distrito, es de 1.344.

—Por el gobernador militar de la provincia, coronel de Guipúzcoa, señor Henares se han concedido dos meses más de licencia para reponer el delicado estado de su salud, al soldado natural de esta villa, don Pedro Roca Romani, que regresó de Cuba por enfermo hace ya algún tiempo y á quien, según recordarán los lectores se auxilió convenientemente con el producto de una suscripción abierta entre varias personas caritativas, cuyas listas se publicaron en su día en *EL ATALAYA*.

—Los señores Muns y Alsina, organizadores de la fiesta ciclista que se celebró en esta villa el día 21 del pasado mes, han expuesto en los salones del *Primer Casino* un estado de cuentas, demostrativo de las cantidades recaudadas por suscripción voluntaria entre los aficionados y protectores del arte de pedalear, y de la inversión dada á las mismas con sus correspondientes justificantes.

Los señores Muns y Alsina han procedido en este caso muy correcto y caballerosamente. Sin duda han recordado lo que decía el autor latino que la mujer de Cesar no solo ha de ser honrada si que también ha de parecerlo. Aplaudimos su escrupulosidad y su acierto en la organización de la fiesta, que resalta admirablemente de aquel estado de cuentas; pues que evidencia que con poco dinero, hicieron mucho y bueno.

—El martes tuvimos el gusto de estrechar la mano al distinguido profesor de piano del Conservatorio del Liceo, don Vicente Costa y Noguerras, que vino á esta villa al objeto de saludar á su discípulo predilecto, nuestro querido amigo, don Emilio Mestres, joven profesor de quien no tenemos necesidad de hacer elogio alguno, pues todos los blandenses saben lo que vale, colocado ante el piano.

Los señores Costa, Mestres y Rdo. don Juan Batlle organizaron un concierto de música clásica en casa del último, durante el cual el señor Costa hizo prodigios de habilidad en el piano. Dicho señor adquirió el compromiso formal de escribir la música para un *Salutaris* á voces, y acompañamiento de harmonium, y violines que se estrenará en nuestra Iglesia parroquial en plazo no muy lejano.

—El martes próximo tuvo lugar en el sitio de costumbre la popular fiesta de San Daniel, que tanto por lo concurrida por las familias de las villas de Blanes y Tordera como por la variedad y pintoresca disposición de los grupos de alegres jóvenes y bellas paisanas recordaba las regocijadas *ker-messes* de los países del Norte.

—Nuestro querido amigo el digno alcalde de esta villa don Francisco Bosch ha salido con licencia de quince días que le concedió el ayuntamiento para reponer su salud á cuyo fin se ha dirigido al establecimiento de aguas sulfurosas de Bañolas.

—Se nos ha dicho que en la vecina villa de Lloret de Mar, han aparecido algunos casos diftéricos.

Suponemos que las autoridades locales tomarán las oportunas disposiciones para evitar la propagación de tan terrible enfermedad.

—Vacante la plaza de maestra de la escuela pública de niñas de esta villa por jubilación de D.^a Teresa Vives Costa que la desempeñaba en propiedad, ha sido nombrada con carácter interino por la junta local de Instrucción D.^a Emilia Fortuny, cargo que ya había ejercido en el año de 1890 con general aplauso.

—Habiendo terminado las vacaciones los profesores oficiales, han reanudado las clases desde el día primero de los corrientes.

—El martes último por motivos á que no es ajeno Terpsicore hubo una reyerta entre varios jóvenes labradores, habiendo intervenido oportunamente los serenos de esta villa

para calmar los ánimos y evitar que la cosa pasase á mayores.

Sería de desear que no se repitieran tales escenas.

—Por conducto fidedigno se nos ha comunicado que en la vecina villa de Lloret se celebrará próximamente una fiesta ciclista.

Es de creer que se verá muy concurrida dados los numerosos elementos ciclistas que existen en aquella población.

—Han llegado á esta población la señora doña Felisa Soler Vda. de Pelegrí y su bella hija Pepita, hermana y sobrina respectivamente del general D. Eduardo Soler, jefe de una brigada de este cuerpo de ejército.

Dámosles la bienvenida.

—Las últimas lluvias que nos hicieron concebir alguna esperanza de que esta temperatura mejorase, han servido por el contrario, para que el termómetro marque un grado de calor más que resulta asfixiante é impropio de la estación.

—El diario oficial publica una real orden del Ministerio de Fomento disponiendo la enseñanza obligatoria de dos cursos de gimnasia en los Institutos. Dichos cursos podrán hacerse en los tres primeros años del bachillerato y los alumnos que lleguen al cuarto sin tenerlos aprobados deberán matricularse de nuevo durante los estudios del cuarto y quinto año.

—En Caldas de Malavella, entre una y dos de la madrugada del martes se declaró un incendio en dos pajares de los vecinos de dicha población Juan Casas y Esteban Bosch. Créese que el incendio fué casual, ascendiendo las pérdidas á unas 72 pesetas, no habiendo que lamentar desgracias personales.

—En Lloret de Mar ha sido detenido un sujeto indocumentado, que dijo ser francés y llamarse Ibo Icher.

—Según informes que tenemos fidedignos, la plaza de toros de Gerona se inaugurará el día 3 de octubre próximo con las cuadrillas, probablemente de Guerrita y Minuto, que torrearán el día 26 del actual en Nimes.

La segunda corrida se dará el día de San Narciso, con las cuadrillas de Mazantini y Bombita, y el domingo 31 de octubre habrá una gran novillada.

Eso es lo que parece mas seguro atendidas todas las circunstancias especiales que hay que tener en cuenta.

La plaza no podrá decirse que esté totalmente terminada, pero solo faltarán rematar detalles que han de contribuir notablemente á su embellecimiento y buen efecto del conjunto como serán las columnas de los palcos y la cornisa superior que rematando la cubierta correrá sobre ellas.

—Se encuentra enfermo de algún cuidado en su posesión de Esparraguera, nuestro respetable amigo el senador vitalicio excelentísimo Sr. D. Fernando Puig, por cuya rápida y completa mejoría hacemos votos.

—El mas importante acuerdo que en el último Consejo de Ministro se tomó, fué el de fijar en 80,000 hombres el contingente del actual reemplazo del ejército, distribuidos en la siguiente forma: Península, 40,000 hombres; Cuba, 27,500; Puerto-Rico, 2,500 y Filipinas, 10,000.

En virtud de esta distribución quedarán 47,000 excedentes de cupo.

—Conócese ya el cupo que con arreglo al contingente de 80,000 hombres que han sido llamados á las armas del actual reemplazo corresponde á cada zona.

A la zona de Gerona corresponden 1,368 hombres; á la de Mataró 1,344 y á la de Manresa 1,360.

La mitad de cada cupo corresponde á los ejércitos de Ultramar distribuidos en esta forma:

Zona de Gerona: Cuba, 450; Filipinas, 164 y Puerto Rico, 70.

Zona de Manresa: Cuba, 447; Filipinas, 163 y Puerto Rico, 70.

Zona de Mataró: Cuba, 442; Filipinas, 161 y Puerto Rico 69.

La proporción en que cada uno de esos cupos se repartirá entre los pueblos que componen cada zona, con arreglo á lo dispuesto por la ley se conocerá hasta primeros de octubre, corriendo á cargo de las respectivas comisiones mixtas la distribución.

GERONA:

TIPOGRAFÍA DEL «DIARIO DE GERONA»
Ballesterías, 33 y 35.

Seccion de Anuncios

Fonda de Quimet

SITUADA

EN EL PUNTO MAS CÉNTRICO

DE

SANTA COLOMA DE FARNÉS.

Magníficas y ventiladas habitaciones

Servicio esmerado

Vinos legítimos del país

La justa fama de que goza este establecimiento y el verse favorecido por una distinguida concurrencia, es el mejor elogio que de él puede hacerse. Cuantas personas se dignen honrarle podrán de ello convencerse.

Hay carruaje en la Fonda que conduce á los señores Viajeros á la estación de Sils.

Antigua Agencia de Transportes

DE

HIJOS DE FRANCISCO BRILLAS

En combinacion con los ferrocarriles de

Tarragona á Barcelona y Francia y con la acreditada

FONDA DE S. VILA

21, ARRABAL, 21. BLANES.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE COCHES DE ALQUILER
A PRECIOS REDUCIDOS.

APOPLEGÍA (FERIDURA)

SE PREVIENE Y SE CURA CON

LAS PÍLDORAS BRUNET.

En Barcelona, Gignás, 5:

Farmacia de la Corona.

En Blanes:

Farmacia Central.

DE VENTA . . .

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

EL ATALAYA

PERIODICO SEMANAL

SALE Á LUZ TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Blanes.	trimestre	1'50	Ptas.
En el pastido judicial	"	1'75	"
En el resto de la Península	"	2	"
Ultramar y extranjero al año	18	"

PAGO ANTICIPADO

Anuncios, reclames y comunicados, á precios convencionales